



JUNTO A LA GENTE

Hacer frente a la crisis

Nos encontramos hoy como país ante un doble reto: cómo hacer frente a la emergencia social y económica derivada de la crisis sanitaria de la Covid-19 y, a la vez, cómo seguir haciendo camino hacia la construcción de la República Catalana para disponer de todas las herramientas de un estado con las que poder dar respuesta a las necesidades de la gente.

La llegada de la pandemia ha alterado nuestra vida en todos sus aspectos y en todos sus ámbitos poniendo en duda no solamente la salud, sino también el desarrollo económico e incluso la sociedad del bienestar. El impacto que ha tenido en nuestras vidas, en la limitación de las relaciones sociales o poniendo en riesgo la continuidad de la actividad laboral está generando muchas dificultades en el desarrollo normal de la vida de las personas. Esto ha hecho que, todos juntos, tengamos que adaptarnos de modo repentino a las circunstancias y que debamos dar respuesta a las necesidades con la máxima celeridad posible, a pesar de las dificultades y la limitación de competencias y de recursos.

Todo ello nos ha generado cambios importantes como sociedad, tomando conciencia de la necesidad de mantener relaciones seguras con las personas próximas y cuidar de nuestra salud, física y emocional. Uno de los efectos principales que ha comportado la crisis ha sido la digitalización generalizada de nuestra vida cotidiana, tanto en el ámbito personal como laboral, la cual se ha convertido en uno de los grandes retos de país para el mantenimiento de los servicios públicos y el desarrollo de la actividad económica, como en el caso del teletrabajo.

En esta crisis sanitaria nos hemos dado cuenta de la importancia de muchas cosas, como por ejemplo de la necesidad vital de vivir en una vivienda digna, de disponer de espacios verdes a nuestro entorno o de disfrutar de la cultura para nuestro crecimiento y bienestar emocional. También nos ha hecho dar cuenta de la precariedad en determinados sectores, como los repartidores a domicilio o los recolectores de la fruta, y de la importancia del trabajo de las curas y de la limpieza, un sector ocupado mayoritariamente por mujeres y migrantes, que hay que dignificar y poner en valor. Todo ello ha hecho darnos cuenta de la importancia de apostar definitivamente por una economía por la vida, en la que no sean las personas quienes estén al servicio de la economía, sino a la inversa.

A la vez, hay que hacer frente a los retos globales que ya teníamos planteados como humanidad. La emergencia climática ha cuestionado nuestro sistema de vida y ha hecho evidente la necesidad de cambiar hacia un modelo sostenible. La apuesta por la transición ecológica y el cambio de nuestro modelo de vida ya no puede esperar. Debemos revertir la tendencia del cambio climático y ser más respetuosos con la naturaleza. Para hacerlo, tenemos que hacer nuestros los retos globales y actuar localmente, aportando nuestro grano de arena en todo lo que tengamos a nuestro alcance.



De la Reconstrucción a la República Catalana

Ante esta situación de emergencia, el gobierno de Cataluña, los ayuntamientos y todas las instituciones del país, han hecho frente a la crisis con todas las herramientas y recursos de las que disponían. Con tal objeto se puso en marcha el Plan para la Reconstrucción Económica y la Protección Social como catalizador de todas las políticas públicas para ayudar a la gente y al tejido productivo. En este contexto de crisis, los recursos de los que se ha dispuesto no han sido suficientes, pero los esfuerzos y la capacidad de adaptación han sido ingentes, tanto desde las instituciones como desde los profesionales y las personas que han trabajado en primera línea en la atención y servicios a las personas. En primer lugar, el Departamento de Salud y todo el sistema sanitario para atender a todas las personas y para darles cobertura médica. Y seguidamente, los esfuerzos para sustentar los servicios públicos, mantener las escuelas abiertas y seguras y ayudar en la financiación de las personas autónomas, comercios y pequeñas y medianas empresas que se veían obligadas a interrumpir su actividad.

A pesar de todo, la crisis persiste. Si bien con la vacunación podemos decir que desde un punto de vista de salud empezamos a ver la luz al final del túnel, no podemos decir lo mismo en el ámbito económico y social. El tejido productivo ha quedado muy dañado y la gran cantidad de expedientes de regulación temporal de empleo abiertos ponen en peligro la continuidad de los puestos de trabajo y amenazan de extender la precariedad. Por ello es indispensable hacer un uso eficiente de los recursos y redistribuir la riqueza de que disponemos. Y junto a esto, esperar que el Estado cumpla con su responsabilidad de transferir a las autonomías los recursos procedentes del fondo de contingencia europeo y los fondos a los que se han comprometido, y que tendrían que ser transferidos para ser competencia de la Generalitat, como el ingreso mínimo vital. Si todo esto se cumple, el Plan para la Reconstrucción tiene que ser una buena herramienta para detener el golpe y hacer frente a la crisis inmediata que vivimos.

Aun así, para abordar todos los grandes retos que tenemos planteados como país necesitamos disponer de todas las herramientas que nos hacen falta para afrontarlos. La República Catalana es nuestra mejor apuesta para disponer de todas las herramientas de un estado que, en el marco de la Unión Europea y con el compromiso por la gobernanza global, debe permitirnos avanzar hacia una sociedad más justa y solidaria.

La situación de represión que vivimos, con presos y vueltas de políticos y todas las personas exiliadas y represaliadas, no es el contexto más favorable que habríamos deseado. Tenemos ante nosotros un Estado autoritario que no se homologa a las democracias más avanzadas y que no lo pondrá nada fácil. Ante esto, la apuesta por la democracia, el diálogo y el reconocimiento político del conflicto son nuestras mejores armas de las que podemos disponer, sin renunciar a la desobediencia civil y a la unilateralidad si una mayoría democrática lo avala. Es un paso más en el camino hacia la independencia en el que debemos ir abriéndonos.

El 1 de Octubre significó un gran paso adelante en nuestro empoderamiento democrático para conseguir la libertad, pero tenemos que continuar. Ahora debemos seguir adelante convencidos que la República Catalana será nuestra mejor herramienta para dar respuesta a los retos y necesidades que tenemos planteados las catalanas y los catalanes, la mejor herramienta para estar junto a la gente.

Sabemos que el camino hacia la independencia de Cataluña ya es inevitable. La historia nos demuestra que, cuando un pueblo tiene la voluntad de ejercer el derecho a la autodeterminación, lo



acaba ejerciendo. Estamos convencidos de que ganaremos la libertad del país, pero para hacerlo debemos ser más y prepararnos todavía mejor.

Esquerra Republicana, al servicio de la ciudadanía y del país

En Esquerra Republicana estamos preparados para liderar el futuro de este país, una herramienta que ponemos a la disposición de la ciudadanía para afrontar los retos que tenemos planteados como sociedad. Somos un partido con firmes convicciones republicanas, que anteponemos el bien común y las necesidades de la gente ante otros intereses, con ideales de izquierdas para avanzar hacia la justicia social, una organización feminista y defensora de la igualdad y de los derechos de todas las personas, con un firme compromiso ecologista para afrontar la emergencia medioambiental y firmemente independentistas, convencidos de que la República Catalana es la mejor manera de servir a la ciudadanía y de que los Países Catalanes tengan voz propia y convivan en fraternidad con los pueblos de España, de Europa y el mundo.

Esquerra Republicana, un partido que este año celebrará sus 90 años de historia, tiene una larga trayectoria de compromiso con su país y su gente, con implantación en todo el territorio y con una dilatada experiencia de gobierno en todas y cada una de las instituciones de este país. Nuestra vocación de gobierno al servicio de las personas, de asumir responsabilidades y de trabajar cooperativamente con la sociedad a la que representamos, la ponemos a disposición de la gente de este país.

En Esquerra Republicana queremos ser útiles a la ciudadanía, queremos ser la mejor herramienta para afrontar la crisis que vivimos y encarar los retos de futuro. Estamos en política para ayudar a mejorar la vida de la gente. Queremos ser útiles y sentimos que estamos preparados para hacerlo.

Y justamente porque el reto que tenemos delante es mayúsculo, necesitamos ser muchos más y ser más fuertes. Tenemos ante nosotros un Estado represor dispuesto a usar todo lo que tiene a su alcance para impedir nuestro objetivo. A pesar de todo, el 1 de Octubre fue una victoria de la gente de nuestro país, y el 3 de octubre, la mayoría social de Cataluña llenó las calles. Fueron los días que nos miramos y nos gustamos. Entonces pudimos demostrar que si nos lo proponemos y trabajamos cooperativamente, instituciones y sociedad civil, lo conseguimos.

Esta es nuestra vocación, estar junto a la gente.



COMPROMISO PARA LA RECONSTRUCCIÓN

La candidatura de Esquerra Republicana a las elecciones en el Parlamento de Cataluña tiene como objetivo ayudar a la gente de este país y construir un futuro mejor para nuestra sociedad. Por este motivo los hombres y las mujeres que formamos la candidatura queremos la independencia de Cataluña porque sabemos que únicamente de este modo lograremos un país mejor, más justo, más libre y próspero. Mientras seguimos trabajando para culminar el camino hacia la plena soberanía, no podemos renunciar a ningún instrumento que nos permita ayudar a la gente de este país hoy, porque queremos una sociedad cohesionada, inclusiva y solidaria de acuerdo con los valores republicanos y los derechos humanos. En este camino, estos son nuestros compromisos con el país y los valores republicanos:

1. **Autodeterminación y amnistía**

Forzar al estado español a aceptar el derecho a la autodeterminación y la amnistía como únicas vías para resolver el conflicto político con Cataluña, como un paso más hacia la vía amplia hacia la independencia.

2. **Reconstrucción económica y social como base para la República**

Continuar construyendo cimientos de la República Catalana, ahora durante la etapa de reconstrucción socioeconómica del país después de la pandemia. Esta etapa de regeneración tiene que servir para impulsar todas las políticas públicas que permitan avanzar hacia la sociedad justa y libre que anhelamos por la Cataluña republicana, generando oportunidades, reactivando los sectores económicos productivos y sostenibles y reconciliando el trabajo con la vida por una prosperidad compartida y plena justicia social.

3. **Garantía del Estado del bienestar, de los derechos y la cohesión social**

Reforzar y consolidar el sistema de servicios sociales, pilar básico de un estado del bienestar moderno y avanzado, garantizando la justicia social e incrementando los servicios públicos, sin dejar a nadie atrás, y con el objetivo de lograr una sociedad inclusiva, cohesionada, diversa y solidaria y que prioriza derechos básicos como la salud, la educación y el acceso a la vivienda.

4. **Transparencia y lucha contra la corrupción**

Ofrecer total transparencia como principio de actuación de la administración, en contraposición en un estado monárquico y conservador, con una democracia de baja calidad y con inquietantes zonas de sombra e impunidad en los ámbitos judicial, policial y del alto funcionariado. Garantizar que las instituciones públicas catalanas se mantengan siempre limpias de cualquier indicio de corrupción y establecer como objetivo político prioritario el refuerzo de la lucha contra la misma y la defensa de la integridad de las administraciones e instituciones generando alianzas entre los agentes públicos, privados y sociales.



5. Transición ecológica y lucha contra la emergencia climática en cohesión territorial

Hacer frente a la emergencia climática, trabajando de manera coordinada y transversal para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2030 de Naciones Unidas, con un cambio del modelo energético más justo y verde con un horizonte cercano al 100% de energía renovable. Avanzar hacia el residuo cero y la movilidad sostenible en el marco global de la transición ecológica, así como recoser el territorio para un país equilibrado y en red.

6. Relanzar la cultura y la lengua

Recuperar la cultura como impulsora de una ciudadanía libre y comprometida. Velar por el uso del catalán en todos los ámbitos para que la ciudadanía pueda disponer del uso real de la lengua, especialmente en el ámbito digital, y consolidar la inmersión lingüística como modelo eficaz para su conocimiento.

7. Feminismo y LGTBI+

Establecer el feminismo como un eje fundamental, siempre desde una perspectiva interseccional, en la gestión de cualquier acción y política pública del Gobierno de la Generalitat, así como en la actividad legislativa. Solo de este modo se conseguirá la verdadera igualdad, sin lugar alguno por ninguna actitud discriminatoria, y se erradicará cualquier tipo de violencia machista y lgtbifóbica.

8. Lucha compartida contra la extrema derecha. Defensa de los derechos humanos

Combatir la amenaza real de la extrema derecha, para llegar a una verdadera democracia avanzada y consolidada, emplazando al conjunto de fuerzas políticas a hacer del antifascismo una lucha compartida más como símbolo de la defensa de los derechos humanos.